

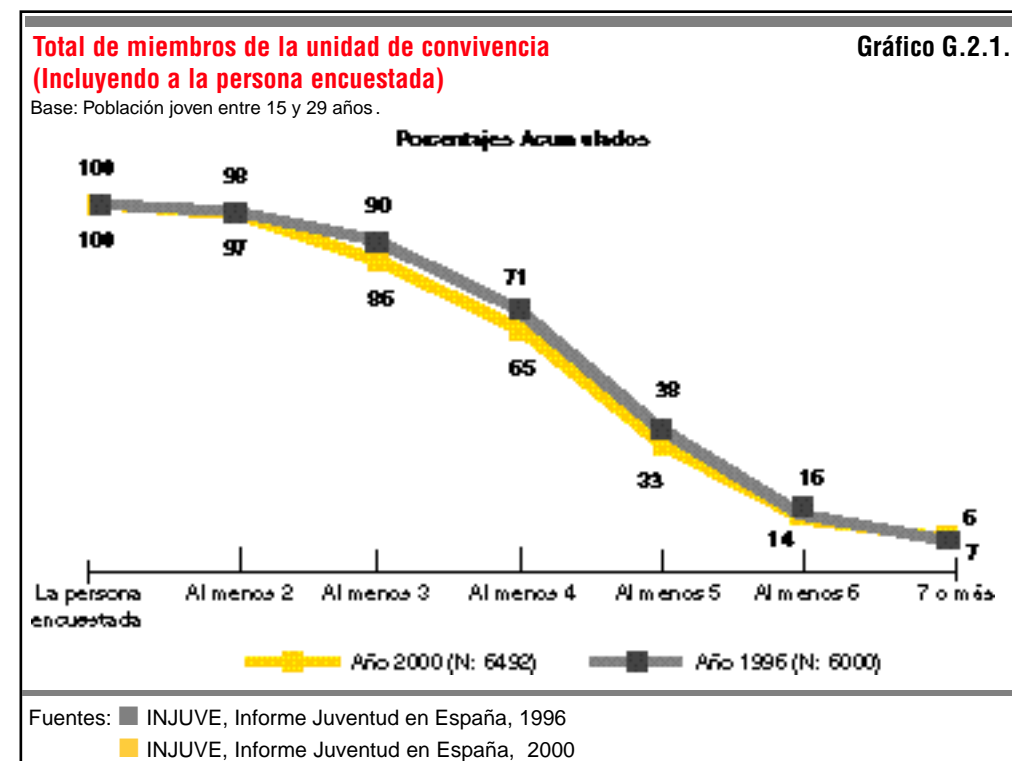
**2ª PARTE:**  
**DÓNDE VIVEN Y CON QUIÉNES CONVIVEN**

## CAPÍTULO 2. LAS COMPOSICIONES QUE TIENEN LAS FAMILIAS DE LAS PERSONAS JÓVENES

### 1. Se están produciendo cambios en las composiciones familiares

La juventud Española sigue distinguiéndose todavía, en el conjunto de la UE, por el número tan alto de personas con las que comparten su vida. Si contamos al joven o a la joven, el tamaño medio que tienen las unidades de convivencia, entre quienes conviven con otras gentes, es de 4,25 miembros. (Cf. G.2.1.)

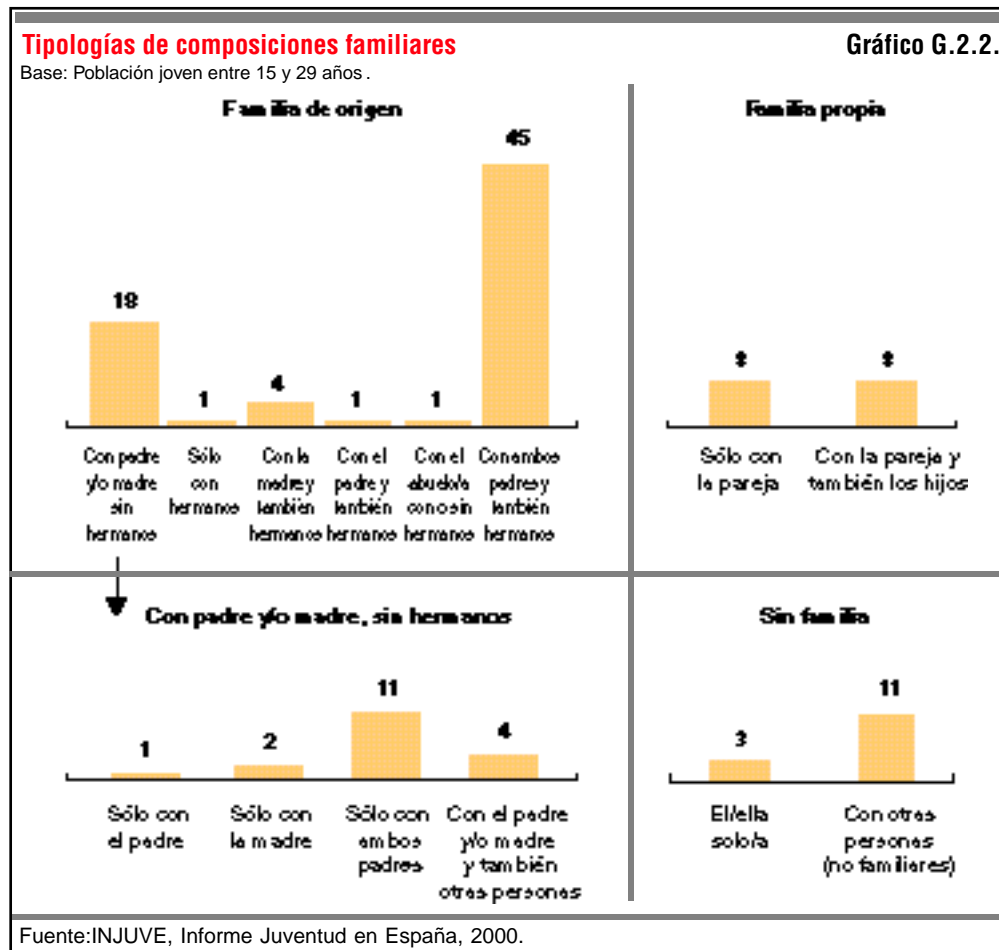
Sin embargo los procesos demográficos que se están desarrollando permiten anticipar una reducción en el tamaño de las familias y progresivas variaciones en su composición. Habrá en los hogares más mayores y menos infantes. Crecerán más jóvenes sin la presencia de una figura paterna y sin la compañía de hermanos y hermanas.



Al menos durante los próximos quince años, las generaciones juveniles traerán cada vez una mayor proporción de hijos únicos y de únicas hijas; educados y educadas en familias monomarentales; cuyo desarrollo físico y emocional, habrá estado más bien a cargo de sus abuelas que de sus madres.

Estas variaciones todavía tienen un carácter incipiente, como se puede comprobar en los datos que aquí se ofrecen. Pero ya se sabe que la clase de interacciones que se pueden vivir en los hogares, durante la infancia y la adolescencia, varían mucho según cuáles sean las personas con las que se comparte la vida. Y también se sabe que la naturaleza y la calidad de esas experiencias afectan a la socialización. Concretamente, hay constancia de que las tipologías de familias tienen que ver con los comportamientos de riesgo y con la violencia; con el éxito y el fracaso escolar; y con el papel que cumplen las amistades. (Fuente: Eurodoxa, 2001)

Estos nuevos entornos hogareños generados por los movimientos demográficos, se están potenciando a consecuencia de la prolongación del tiempo de permanencia de las personas jóvenes en el domicilio de la familia de origen. El efecto combinado de ambos factores, en la transformación de los modelos de familia en los que las personas jóvenes crecen y se socializan, se examina en los próximos epígrafes. (Cf. G.2.2. y T.2.1.)



## 2. Las familias de los hijos e hijas de familia

La modalidad más frecuente de convivencia sigue siendo todavía la tradicional: en la compañía de ambos progenitores y con uno o más hermanos. Pero poco a poco va aumentando el número de hogares donde la persona joven, es el hijo único o la hija única que convive con los padres.

Evolución de las composiciones familiares en las familias de origen.			
Personas jóvenes cuya unidad familiar incluye los siguientes miembros:			
	1992	1995	1999
El padre	75%	73%	65%
La madre			
Ambos progenitores, sin hermanos/as	---	15%	18%
Ambos progenitores, con hermanos/as	---	64%	45%
Monomarentales (sólo la madre, con o sin hermanos/as)	---	---	6%
Monoparentales (sólo el padre, con o sin hermanos/as)	---	---	2%

Los datos desagregados y las fuentes están disponibles en las Tablas T.2.1.; T.2.2. y T.2.3.

### 2.1. Aumentan los y las jóvenes que adolecen de un "déficit de madre"

En "INJUVE 1996" se contabilizaron un 32% de jóvenes, cuyas madres estaban ocupadas en un trabajo fuera del hogar. El mismo dato no se ha recogido con una pregunta directa en la encuesta aplicada para este Informe. Las fuentes indirectas referidas a la evolución de la Población Activa indican una pauta de crecimiento<sup>1</sup>.

La incorporación de las mujeres con hijos a la población activa, también supone un factor decisivo en la modificación de esas experiencias de socialización, que hasta ahora se construyen por la influencia de la figura materna. Los cambios que se relacionan con ese "déficit" de madre son muy negativos y comienzan ya a manifestarse<sup>2</sup>. Y parece importante que se tenga conocimiento de esta disfunción social, para que se puedan corregir los efectos indeseados de tal fenómeno. Esta observación en nada deslegitima el derecho de las madres a tener su propio trabajo fuera del hogar. En cambio anima a plantearse qué es lo que se deba hacer para evitar que exista tanta incompatibilidad entre la realización profesional de las mujeres y la adecuada socialización de los hijos.

<sup>1</sup> Las mujeres con hijos a su cargo que tienen de 35 a 44 años y que se declaran activas, representan el 61%.

<sup>2</sup> Esos efectos se describen en otros capítulos de este libro relacionados con las identidades y con los horizontes existenciales; con la tolerancia y solidaridad. La ausencia de la madre es uno de los datos que más relación guarda con la dependencia emocional que algunos jóvenes, de ambos sexos, desarrollan con respecto de sus pares. Sobre todo en los grupos anómicos. Y tiene que ver con problemas de inadaptación en los centros escolares, incluyendo aquellas inadaptaciones que se reflejan en el fracaso escolar y en la agresividad.

## 2.2. Va aumentando el número de personas jóvenes que tienen la experiencia de no convivir con su padre.

Las personas jóvenes que dejaron de convivir con uno o con los dos progenitores -o porque se quedaron huérfanos o como consecuencia de divorcios y separaciones- suman un 15%. (Cf. G.2.3. y T.2.4.)

Estos quebrantos no hacen que decrezca la proporción de hogares que cuentan con la presencia de la madre. En cambio, tienen la consecuencia de que poco a poco, vaya habiendo más familias en las que falte el padre.

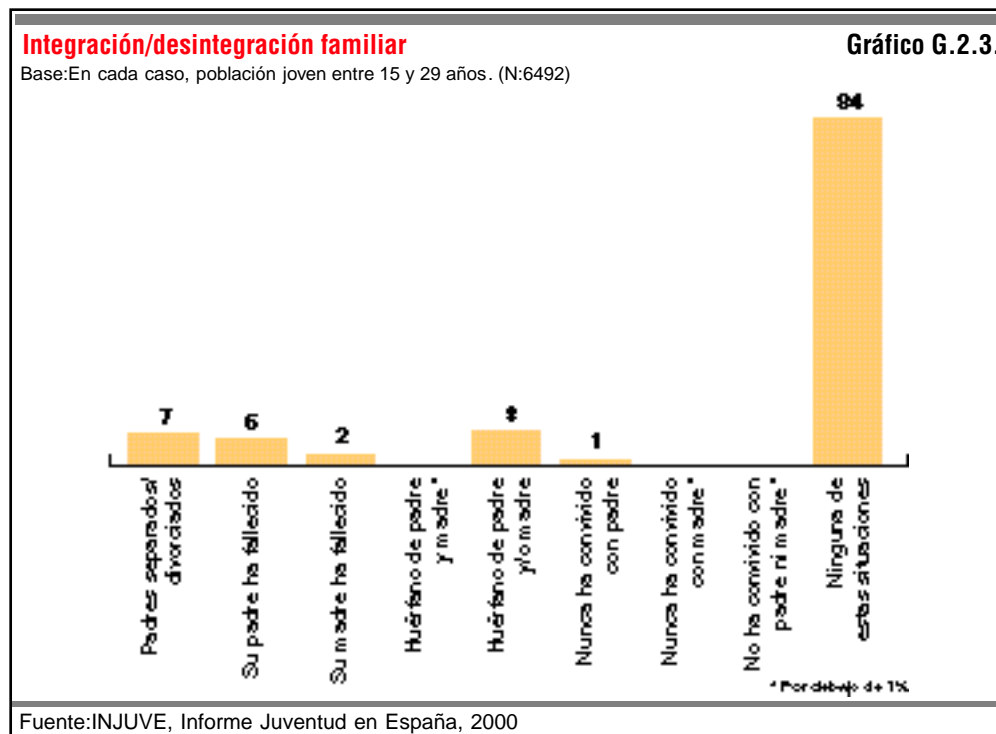
La ausencia del padre y el consecuente aumento de las familias monomarentales, resulta de la acción combinada de dos factores:

a) *Las diferentes pautas de mortalidad entre los sexos hace que haya más huérfanos de padre que de madre.*

La pérdida del padre o de la madre por fallecimiento, en la mayoría de los casos sucede antes de que la persona joven haya cumplido los quince años. Hasta los ocho años de edad, se producen aproximadamente el 20% de los casos. Luego, la prolongación de la estancia de las personas jóvenes en sus hogares de origen, aumenta la probabilidad de que se queden huérfanos o huérfanas de padre, cuando todavía son hijos o hijas de familia.

b) *En los divorcios y separaciones la descendencia suele quedarse a vivir con las madres.*

Las experiencias de la separación y del divorcio de los padres también suelen ser tempranas. La media de edades cuando sucede la ruptura de la familia está en los once años. Hasta los ocho años de edad se han producido el 35% de los casos.



## 3. Composición que tienen las familias creadas por los y las jóvenes

En España, durante la década de los 90, no se han producido variaciones significativas en la cantidad de jóvenes que viven solos y solas. En consecuencia, el aumento en el número de quienes siguen residiendo con su familia de origen, es correlativo con la disminución de aquellos que conviven con su pareja; y en su caso, con sus propios hijos e hijas.

<b>Evolución de las composiciones familiares en las familias de propia creación.</b>			
<b>Personas jóvenes cuya unidad familiar incluye los siguientes miembros:</b>			
	<b>1992</b>	<b>1995</b>	<b>1999</b>
<b>Pareja, con o sin hijos</b>			
Con el esposo, compañero	18%	10%	10%
Con la esposa, compañera		5%	5%
<b>Solo la pareja</b>			
Con el esposo, compañero	---	4%	5%
Con la esposa, compañera	---	3%	3%
<b>La pareja, con hijo/a/s</b>			
Con el esposo, compañero e hijo/a/s	---	6%	5%
Con la esposa, compañera e hijo/a/s	---	2%	2%
<b>Con hijo/a/s</b>	12%	9%	8%

Los datos desagregados y las fuentes están disponibles en las Tablas T.2.1.; T.2.2. y T.2.3

Distingue cada vez más a las actuales generaciones juveniles, que la gran mayoría de sus miembros transitan por la juventud ejercitándose nada más que en el desempeño de roles familiares dependientes. Les corresponden los papeles de hijo o hija; hermano o hermana. Incluso cuando ya están a punto de traspasar el umbral de la edad adulta, esas relaciones filiales y fraternales siguen siendo más frecuentes que las conyugales; y sobre todo, que las experiencias paternas o maternales. (Cf. T.2.2. y T.2.3.)

## 4. La percepción que tienen las personas jóvenes de los problemas que afectan a los hijos e hijas de padres separados o divorciados

- Se ha averiguado cuál era la opinión de la juventud sobre las consecuencias económicas que conlleva la ruptura matrimonial de los padres. (Cf. T.2.5. y Cuadro 2.4.)

Entre los hijos e hijas de padres separados o divorciados está más establecida la idea de que "ellos y ellas, padecen mayores dificultades económicas que el resto de la población juvenil". Y aún más si acaso se quedaron a vivir con la madre y eran muy niños cuando se produjo la separación.

- También se les ha preguntado a todas las personas encuestadas, si creen o no, que los hijos e hijas de padres separados o divorciados afrontan mayores problemas en sus relaciones. Concretamente si podría acarrearles:

"Menos capacidad para mantener relaciones estables con su pareja".

"Una relación más difícil con los padres".

Los hijos e hijas de parejas rotas es menos probable que mencionen la existencia de esos problemas que el resto de la gente joven. Y tanto menos cuanto más tiempo haya pasado desde la separación de sus padres.

La percepción de que los hijos e hijas de padres separados afrontan dificultades para relacionarse, se generaliza algo más entre la juventud cuando se llega a esas edades en las que se piensa en la emancipación; o de hecho se produce la emancipación.

**Cuadro 2.4.**

<b>La imagen que se tiene de los hijos e hijas de padres separados o divorciados</b>		
<b>Es probable que les juzguen como:</b>		
<b>Menos capaces de mantener relaciones estables de pareja</b>	<b>Con una relación más difícil con los padres</b>	<b>Con mayores dificultades económicas</b>
Las mujeres	Los varones que viven con la esposa	Las mujeres
<div style="border: 1px solid black; padding: 5px; margin-bottom: 5px;">Quienes no son hijos o hijas de padres separados</div> <div style="border: 1px solid black; padding: 5px;">Quienes tenían 15 o más años cuando la separación de sus padres</div>		Quienes son hijos e hijas de padres separados; <ul style="list-style-type: none"> <li>• y aún más si se quedan a vivir con la madre;</li> <li>• y aún más si la separación se produjo cuando tenían hasta 5 años de edad</li> </ul>
Quienes tienen actualmente 21 o más años		
		Quienes viven con la madre y hermanos, sin padre
Los datos desagregados y las fuentes están disponibles en la Tabla T.2.5.		

<p>Tablas disponibles para ampliar esta información:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• T.2.1. Evolución de las composiciones familiares</li> <li>• T.2.2. Proporción de jóvenes que viven con sus familias de origen</li> <li>• T.2.3. Evolución de las familias de origen de las personas jóvenes con el transcurso de las edades.</li> <li>• T.2.4. Integración/desintegración familiar</li> <li>• T.2.5. Proporción de personas jóvenes que creen que los hijos e hijas de padres separados o divorciados tienen...</li> </ul>
--